

El boleto postal de París
dijo antigua diana
"Servicio de la prensa española"

Año IV. - Númº 563.

París 8 de Noviembre de 1888.

Redac: y Admón:
21 y 19 rue Maubenge.
Paris.

La situación.

Estamos ya en vísperas de la gran batalla parlamentaria, si bien, de juzgar por la prisa que se va dando en ultimar la misión que tiene entre manos, la Comisión especial nombrada por la Cámara para examinar los diferentes proyectos de revisión constitucional sometidos a la Decisión del Parlamento.

Algunos dudaban que la Comisión se inclinara al fin en favor de la idea revisionista; pero a la hora presente deben haberse ya persuadido de que su optimismo (o pesimismo, según como se mire) en este asunto carecía por completo de fundamento serio. En efecto, todo el mundo sabía que la expresada Comisión estaba compuesta de una mayoría de disidentes partidarios de la revisión más o menos inmediata, pero enteramente adicta al pensamiento; por consiguiente, creer que llegado el momento oportuno, esa mayoría tenía que dividirse o retractarse por el solo placer de atraerse las simpatías de la fracción republicano-moderada de la Cámara, siempre lo juzgamos una ilusión, y, como sucede cuando de una ilusión se trata, la que ha estado alimentando durante tanto tiempo la minoría anti-revisionista de la indicada Comisión, no ha tardado en desvanecerse como el humo al primer soplo, es decir, a la primera votación que ha tenido lugar en el seno de la misma para acordar en principio lo que más tarde - a no tardar la noche de ser objeto de los debates de la Cámara en pleno.

Sóis votos contra cuatro decidieron no tra muchos días que se imponía a la Cámara el principio de la revisión; y, en su sesión de ayer, por mayoría de votos resolvió la Comisión revisionista que procedía adoptar la pro-

Paris 8 de Noviembre de 1888.

F. 2.

proposicion de revision de que es autor el diputado M^r. Anatole de la Forge, vice-presidente de la Cámara, la cual está concebida en estos términos:

"El párrafo 2 del artículo 8 de la ley constitucional de 25 de febrero de 1875, queda modificado como sigue: "Después que cada una de las dos Cámaras habrá tomado esta resolución, se elegirá por sufragio universal una Asamblea nacional constituyente para proceder a la revisión."

En el párrafo a que se refiere M^r. Anatole de la Forge se dispone que las Cámaras, después de haber declarado separadamente que hay lugar a revisar las leyes constitucionales, deben reunirse en Asamblea nacional constituyente.

La proposicion de M^r. de la Forge, tiene, sin embargo, un vacío, y ese vacío es el que habrá de llenarse hoy en una nueva sesión convocada ad hoc por la Comisión revisionista. Ese vacío interesa únicamente a los republicanos, y nos explicamos perfectamente que traten de llenarlo a fin de no hacer infructuosa, desde sus propios puntos de vista, la tarea de la revisión.

En efecto: la proposicion del honorable vice-presidente de la Cámara no precisa todavía lo bastante, y deja permanentemente el equívoco que entretienen alrededor de esta palabra, Constituyente. De una parte los adversarios de toda revisión y de otra los partidos hostiles a la República.

Hay quien pretende que la Asamblea elegida por el sufragio universal podrá hacer tabla rasa de lo que actualmente existe, y edificar sobre sus ruinas el gobierno que mejor le cuadre. Y la verdad es que jamás los republicanos que pidieron la elección de una Constituyente han pretendido tal cosa: al contrario, siempre han declarado que no reconocen ni al sufragio universal ni a nadie el derecho de poner la mano, por decirlo así, sobre la República. Y hay más aun: el párrafo 2 del artº 8 de la misma Constitución actual que se trata de revisar, declara que "la forma republicana del gobierno no puede ser objeto de una proposicion de revisión."

De acuerdo, pues, con esta idea, hoy la Comisión examinará si es o no procedente que se adicione el párrafo anterior con la siguiente declaración:

"Si por un voto de la Asamblea nacional Constituyente se violase esta disposición, su disolución será decretada por el Presidente de la República, previa la conformidad del Senado y de la Cámara de los Diputados. — En tal caso, los electores serían de nuevo convocados, dentro de un año."

Nuevos detalles. — El corresponsal de un acreditado periódico parisino, comunica desde San Petersburgo los siguientes informes relativos al Descarrilamiento del tren imperial. Esos detalles, verdaderamente dramáticos, han sido proporcionados al diligente periodista por una de las personas que se encontraban presentes en el vagón del emperador en el momento de ocurrir la catástrofe:

Los cuatro hijos del zar, — el príncipe heredero, los grandes duques Jorge y Miguel y la gran duquesa Ksénie — encontrábase en compañía de los emperadores sus padres, en el comedor; la pequeña gran-duquesa Olga se trallaba en el vagón siguiente, llamado vagón de los niños.

El paradero de la sala comedor quedó abierto por medio a causa del desgajé de una pica y todos los que la ocupaban en aquel momento fueron precipitados violentamente sobre la vía. El gran duque Miguel no pudo ser retirado hasta algunos minutos después, de los escombros, que le cubrían casi por completo.

La duquesita Olga, arrojada fuera de su vagón, rodó hasta debajo del terraplén sin experimentar ningún daño.

En el primer momento, cuando el emperador se levantó y vio a su esposa y a sus hijos vivos, quiso agarrarse a sus ojos; pero al apercibirse del gran número de muertos, moribundos y heridos, víctimas de la catástrofe, dominó su emoción y, haciendo el signo de la cruz, dijo a la emperatriz: "Dios nos ha salvado. No es este el momento de pensar en nosotros; ocupémonos de los demás."

Entonces, reuniendo a su alrededor a todos aquello que habían podido salvarse del accidente y se trallaban en condiciones de trabajar, puso a dirigir en persona las operaciones de salvamento y a tomar las medidas más urgentes para atender al cuidado de los heridos.

En cuanto a la emperatriz, olvidando las atrocidades de este infierno de angustias que acababa de atravesar en el momento de ocurrir la catástrofe, se puso por su parte a cuidar y a consolar a los heridos — algunos de los cuales murieron en su presencia —, y no volvió a su vagón, a pesar de la lluvia que caía, hasta que todos los sobrevivientes del terrible choque estuvieron instalados en un compartimento a propósito para poder ser enviados a Kharkoff sin pérdida de tiempo.

"Al trasmitirme todos estos detalles — dice el corresponsal a que nos referimos — mi interlocutor añadió: "Difícilmente podría explicaros lo que el emperador y la emperatriz han hecho en tan angustiosa ocasión y hasta qué punto han demonstrado sus sentimientos humanitarios y cristianos."

Paris 8 de Noviembre 1888.

55. 1.

Un brindis de sensacion. — Telegrafian de Berlin en fecha de ayer, que la Bolsa de aquella capital ha experimentado una fuerte emocion a consecuencia de un brindis en extremo belicoso pronunciado por el general Gourko en Varsavia — donde ejerce el mando en jefe de aquel ejercito —, en un banquete dado en honor del conde Schouvaloff.

Hé aqui, entre otras cosas, mas insignificantes, lo que ha dicho, en efecto, el general Gourko:

"Repitece por todas partes que la situacion actual es pacifica; sin embargo, nosotros, soldados, no debemos volver la espada al cinto, y hoy, como ayer, llevamos de sostener nuestras almas en el mismo espiritu guerrero. Todo el mundo es hostil a Russia en la nacion vecina, lo mismo la prensa que la opinion publica."

"El ejercito ruso es objeto de chacota. Si embargo, si el czar lo ordenaba, nosotros podriamos franquear las dos fronteras en veinte y cuatro horas, y demostrar al mundo que conocemos perfectamente los caminos que conducen a Berlin y a Viena."

Nuestros lectores comprenderan con nosotros, que el efecto de ese laconico pero expresivo Discurso de uno de los jefes mas notables y mas populares del ejercito ruso ha debido ser desastroso en Austria como en Alemania. Estamos, en efecto, en el principio del fin, y habria dicho el general Gourko en una forma velada la primera palabra del futuro rompiimiento?

El proceso Prado (tercera sesion). — La sala, como el dia anterior, llena de bote en bote. Tratabase de oir la deposicion que iban a hacer contra el acusado dos de sus antiguas queridas, y, como siempre ocurre en casos analogos, el seyo elegante estaba en su complet, avido de grandes emociones.

Salvo una curiosa tentativa de evasion de Prado, que una de las dos queridas ha revelado en la sesion de ayer, puede decirse que esta no tra llevado contra el acusado — que parecio, sin embargo, menos seguro de si mismo — ningun nuevo cargo. No por esto la audiencia fué menos interesante. Los protagonistas de la sesion fueron las dos acusadoras, las dos antiguas rivales ahora reconciliadas, tan diferentes de maneras como de lengua, tan disconformes en lo moral como en lo fisico y formando entre ella una antitesis que ha dado a los debates una fisionomia particularmente original: la una resiguida, dulce, temerosa, contando entre lagrimas su vida de desgracias, arrancadas cuya sinceridad ha llegado a conmover hasta a los mismos magistrados; la otra, alta, injuriosa, con la voz agria-dulce de la mujer que se venga exagerando las acusaciones, multiplicando los detalles, y acumulando toda suerte de cargos — sin titubear ante este leonel de quien ella se ha dicho la esposa durante tres años, y cuya cabeza va a ser entregada en breve a la guillotina a causa de sus declaraciones.

Sentimos que la falta de espacio nos prive de entrar en otros detalles.

Última hora (New-York, 11) La elección de Hammonton se ha retrasado, pero se ha votado. Dado que no han reunido enough votes.